

Aunque nunca estuvo allí, el mundo de filibusteros y tesoros imaginado por Salgari es un vibrante estímulo para la imaginación infantil.

Ignacio Nigues
SANTIAGO

La imaginación de Emilio Salgari ha sido considerada como una de las más desbordantes que se han registrado en el género humano.

Autor a lo largo de su corta vida de más de 130 cuentos y 85 novelas, lo que más resalta de sus escritos es un admirable sentido de la aventura, abundando en descripciones de lugares paradisíacos que apenas entrevió en vida y de los cuales se enteró a través de informaciones de personas e libros de geografía e historia.

Nacido en Verona, Italia, en 1863, sus viajes por el mundo estuvieron limitados a su juventud a breves períodos de navegación a bordo de un barco escuela y nave mercante que recorrieron el Mediterráneo y el Adriático. En su juventud se dedicó al periodismo, pero atravesó poco a poco su vida por su afición al mar y a las aventuras, abandonó el lugar pacífico para estudiar la carrera náutica.

Poco entonces cuando escribió sus primeras obras y, ante el éxito obtenido, decidió dedicarse por completo a la literatura. Durante 25 años escribió una numerosa serie de novelas de aventuras que fueron vendidas profusamente en toda Europa e hicieron a su autor muy popular, pero en los últimos años de su vida disquisiciones físicas y dificultades, además de una creciente inclinación al cigarrillo y al alcohol, lo llevaron a una profunda depresión que terminó con su suicidio el 25 de abril de 1911, cuando apenas contaba con 48 años.

De sus escritos emana un fantástico mundo de leyendas y mitos, con personajes vitales, valientes guerreros, nobles doncellas, rústicos sabios, generosos déspotas o fieros asesinos, que recorren los parajes más insólitos del planeta, como las selvas americanas, la sabana india o el misterioso

Caribe, piratas, doncellas y déspotas



En "El Corsario Negro", Emilio Salgari imagina a piratas, nobles, doncellas, asesinos y déspotas desafiados, todo en un Mar Caribe que existe sólo en su imaginación.

so Mar Caribe.

Los siete mares del mundo fueron el escenario predilecto de Salgari y en él se desarrolla "El Corsario Negro", ambientado en el mítico archipiélago formado por Cuba, Haití, Santo Domingo y Jamaica, entre otras islas. En la novela, el mar le pertenece casi por completo a los salvajes pero nobles corsarios, que combaten al déspota español Van Guld quien, desde Maronibé, dirige la colonización a nombre de la corona española.

PIRATAS Y NO

La novela de la novela es que el Corsario Negro está empujado a vengar la muerte de dos de sus hermanos de la Hermandad de la Costa, orfandad de piratas que se refugia habitualmente en la isla de la Tortuga. Los corsarios Rojo y Verde ya

han caído bajo la mano del diqueño flamenco Van Guld, y el Corsario Negro juró vengarlos.

Durante una de las batallas contra los españoles, como es de costumbre, toma como rehén a una muchacha flamenca llamada Honorata de Willemse, duquesa de Wilhelmina, quien le hace Maronibé. En el viaje y mientras remolcan al buque español, el Corsario no puede evitar enamorarse de la bella joven, la cual a pesar de su condición de cautiva, comparte plenamente sus sentimientos.

El verdadero nombre del Corsario Negro es Revillo de Rocobrunza, señor de Valponta y Ventimiglia, noble de Saboya, que por causa de antiguas querrelas tomó el oficio de pirata. Los insensibles injusticias y persecuciones que ordena el malvado Van Guld se levantan no sólo al Corsario Negro,

sino a varios de los allegados que abandonan sus diversiones en la isla de la Tortuga para unirse a la corte del gobernador. Así, El Vasco y El Obrero, junto al Corsario Negro, arman finalmente la ciudad de Maronibé, sólo para percatarse de que Van Guld ha escapado. Sin embargo, la mala estrella de los piratas hace que entre los sobrevivientes de la masacre, el Corsario Negro se encuentre a un antiguo amigo, llamado El Catalán, quien al vez el bello rostro de Honorata, la reconoce como la hija del malvado Van Guld, sellando así para siempre el destino de la duquesa y el de su amor por el Corsario Negro.

LECCIÓN DE MAGNANIMIDAD

Aunque las obras de Salgari difícilmente pasan hoy día la prueba de

la veracidad, por estar basadas muchas de ellas en testimonios legítimos e indirectos de los lugares y costumbres que describen, tienen a la virtud de atrapar al lector en una vorágine de acontecimientos que sirven especialmente como estímulo a los más jóvenes para continuar la lectura, y tal vez impulsen a más de uno a informarse por sí mismo de las historias y personajes que en ellas están narrados.

El primer cuento de Salgari fue "Los salvajes de Papunasia". Publicado en 1883 en el diario "La Valigia" de Milán, fue el inicio de una exitosa carrera. Algunas de sus siguientes obras fueron "Los tigres de Mompracem", "Los piratas de la Malasia", "El Corsario Negro", "El capitán Terminta", "Yolanda, la hija del Corsario Negro", "La

estrella de la Arcañante", "La conquista de Mompracem" y "El reino de Sandokan".

Las exigencias de sus editoriales, que le pedían una historia tras otra, dado el éxito que éstas lograban, fueron poco a poco minando la salud de Salgari. Al igual que algunos de sus personajes, el autor fumaba un cigarrillo tras otro para mantener despierta la imaginación. Al ritmo agitado y vívido de su proceso de escritura le siguió la adicción por el alcohol. Tal vez su mayor aporte, que persiste hasta nuestros días, sea la capacidad de imaginar que ha estimulado en millones de lectores de todas las épocas, que gracias a un texto, una película o una revista en que encuentran sus historias, echan a volar la mente en una eterna ilusión que todavía llamamos a su autor.

Caribe, piratas, doncellas y déspotas [artículo] Ignacio Nigues A.

AUTORÍA

Íñiguez A., Ignacio

FECHA DE PUBLICACIÓN

1995

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Caribe, piratas, doncellas y déspotas [artículo] Ignacio Íñiguez A. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile